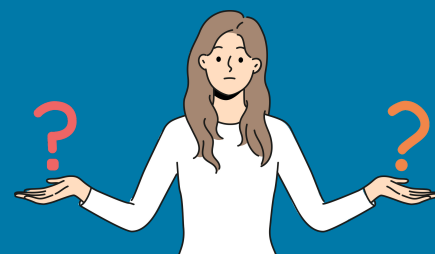


¿Cómo se compara el COVID-19 con la influenza?



	Signos y síntomas comunes	COVID-19	Influenza
	Fiebre o escalofríos	✓	✓
	Tos	✓	✓
	Dolor de garganta	✓	✓
	Fatiga (cansancio)	✓	✓
	Dolor de cabeza	✓	✓
	Dolores musculares o corporales	✓	✓
	Goteo o congestión nasal	✓	✓
	Diarrea	✓	✓
	Nueva pérdida del gusto o del olfato	✓	
	Náuseas o vómitos	✓	
	Falta de aliento o dificultad para respirar	✓	



Además, el COVID-19 y la influenza pueden ambos:

- No causar síntomas
- Ser leves o graves
- Llevar a la muerte

¿Cuánto tardan en aparecer los síntomas después de que alguien me transmita el virus?

COVID-19

Los síntomas suelen empezar unos 5 días después de contraer el virus, pero también pueden empezar 2 o incluso 14 días después.

Influenza

Los síntomas suelen empezar de repente, unos 2 días después de contraer el virus.

¿Cuánto tardaré en ser contagioso (capaz de transmitir el virus a otras personas)?

COVID-19

Puedes contagiar a otras personas sólo 2 días después de contraer el virus.

Influenza

Puedes contagiar el virus a otras personas en los 3 o 4 días siguientes al inicio de los síntomas.

Problemas de salud graves



Tanto el COVID-19 como la influenza pueden causar:

- Neumonía (una infección que provoca inflamación de los pulmones)
- Insuficiencia respiratoria (no tener suficiente oxígeno en los tejidos corporales)
- Sepsis (enfermedad potencialmente mortal causada por la respuesta extrema del organismo a una infección)
- Fallo multiorgánico (insuficiencia respiratoria, insuficiencia renal, shock)
- Agravamiento de enfermedades crónicas (pulmonares, cardíacas, nerviosas o diabetes)

El COVID-19 también puede provocar:

- Coágulos de sangre en los vasos sanguíneos del corazón, los pulmones, las piernas o el cerebro.
- Síndrome inflamatorio multisistémico en niños (MIS-C) y en adultos (MIS-A) que provoca inflamación en diferentes partes del cuerpo
- COVID persistente, cuando una persona enferma muchos meses después de haber contraído COVID-19. Los efectos sobre la salud pueden incluir:
 - Síntomas nuevos o persistentes como tos, dificultad para respirar, sensación de debilidad y cansancio o dificultad para pensar (niebla cerebral)
 - Problemas con ciertos órganos como el corazón, los pulmones, los riñones o el cerebro